



COSAS QUE PASAN
J. R. ALONSO
DE LA TORRE

LA CIUDAD DE LAS TERRAZAS

Los veranos cacereños se soportan a base de piscinas durante el día y terrazas durante la noche. Esos son los remedios públicos. Los privados ya los conocemos todos y los usamos como nos parece: el botijo, la ducha fría, el ventilador, el balcón y ese lujo llamado aire acondicionado, que tanto sorprende a los norteños cuando nos visitan y les explicamos

que aquí, el aire acondicionado es un electrodoméstico tan importante como la lavadora. De todos estos remedios, el más polémico es el de la terracita. Cáceres, en verano, es una inmensa terraza donde los ciudadanos se sacuden la calor y los hosteleros hacen, si no el agosto, sí tres meses que permiten sortear la crisis. Pero una cosa es disfrutar de las terrazas y otra que las terrazas se convier-

tan en un calvario para los ciudadanos que no se sientan en ellas, que solo pasan por allí. Y lo de pasar es un decir porque es muy frecuente que el terraceo se imponga al albolareo y si das una vuelta por calles con veladores tengas que echarte al asfalto porque las aceras son de las terrazas. Otro problema, y creo que el más grave, es que los conductores deben de pensar que si uno va a una terraza

todo está permitido. Así, ves coches en doble fila, en esquinas peligrosas, en vados y pasos de peatones, estacionados allí durante horas porque resulta que cerca hay una terraza y esa proximidad parece otorgar patente de corso para aparcar. Moctezuma, Cabezarrubia, Nuevo Cáceres... Barrios donde circular es un peligro porque hay coches donde no los esperas. O sí: justo donde hay una terraza.

La plantilla de Avanzit protesta por el ERE que deja en el aire el futuro de sus 59 trabajadores

La empresa despedirá a 23 empleados en la provincia, al caducar este mes el contrato con Telefónica, su principal cliente

■ ANTONIO ARMERO

CÁCERES. La plantilla de la empresa Avanzit en la provincia inició ayer una huelga indefinida, como medida de protesta por la situación laboral que está atravesando. La firma, filial de Grupo Ezentis S.A., tiene como principal cliente a Telefónica, para la que presta el servicio de reparación de averías e instalación de líneas ADSL o internet de banda ancha.

Ese contrato entre Telefónica y Avanzit expira la semana que viene, el día 30, lo que ha complicado el futuro de los trabajadores, que ayer se manifestaron primero frente a la sede de la empresa, en el polígono de Las Capellanías, y después a las puertas del edificio principal de Telefónica, en el barrio de El Perú. Ante el final de su contrato más importante, Avanzit ha

anunciado un ERE (Expediente de Regulación de Empleo) que afectará a 180 de sus 647 trabajadores, repartidos entre seis provincias (Cáceres, León, Asturias, La Coruña, Madrid y Barcelona) y las comunidades autónomas de Canarias y Baleares.

20 días de indemnización

En el caso de Cáceres, ese ERE significará que se queden sin trabajo 23 de sus 59 empleados, según detalla Ramiro Muñoz, presidente del comité de empresa y delegado por el sindicato Comisiones Obreras. «Proponen salidas con una indem-

nización de 20 días por año trabajado y un máximo de doce mensualidades, más una modificación del convenio que incluye reducción salarial y pérdida de derechos como dietas o pluses», precisa Ramiro Muñoz. En su caso, lleva 25 años trabajando en el sector, los 13 últimos en Avanzit. Y asegura que en la empresa hay compañeros con una antigüedad que supera las tres décadas. «Hemos intentando —añade el presidente del comité de empresa— alcanzar una solución a través del Sistema de Mediación, pero no hubo acuerdo, y lo que nosotros pedimos, entre otras cosas, es que el ERE sea voluntario y poder negociar las condiciones en las que nos incorporaríamos a la empresa que Telefónica elija para sustituir a Avanzit».

Otro de los argumentos que ha movido a la plantilla a iniciar la huelga, que incluirá concentraciones como las dos de ayer, es «el secretismo y la falta de información» que están marcando el modo de actuar de Avanzit, asegura Ramiro Muñoz. El hecho de no saber quiénes de entre ellos serán los 23 a los que la empresa rescinda sus contra-



Ramiro Muñoz
Trabajador

«El secretismo con el que se está haciendo todo está generando una gran inquietud»



Concentración, ayer, a las puertas de la sede de Telefónica. ■ M. NÚÑEZ

tos ha generado una inquietud que aumenta cada día. Además de la plantilla de Cáceres, ayer también iniciaron huelga indefinida por los

mismos motivos los trabajadores de Avanzit en otros puntos de España en los que también están pendientes del ERE anunciado.

El Cerro de los Pinos, otra vez pasto de las llamas

■ J. J. GONZÁLEZ

CÁCERES. «Es lo de siempre», resumía un bombero para definir el incendio que sufrió ayer por la tarde el Cerro de los Pinos. De esta manera, se pone de manifiesto que este paraje de la ciudad es un eterno escenario de fuegos todos los años cuando llega el calor. El de ayer es el primero de la capital cacereña en este recién estrenado verano.

Comenzó sobre las 5 de la tarde y en apenas una hora y media estaba controlado por los bomberos, a pesar de lo cual el humo se había extendido hasta distintos puntos de la ciudad y muchos ciudadanos se preguntaban dónde estaba el fuego. En la centralita de la Policía Local se recibieron muchas llamadas

de vecinos interesándose por el origen del humo.

Además de los bomberos, al lugar se desplazaron agentes de la Policía Local y fue necesario el traslado de varios animales de un finca afectada por el fuego, que se extendió entre las traseras de Renfe y el alto del Cerro de los Pinos. Afectó a un terreno de pastos y retamas.

Hace casi justamente un año, el 12 de junio de 2011, también se produjo un incendio en este mismo paraje, aunque entonces arrasó mayor número de hectáreas de terreno y fue necesaria la intervención de un efectivo de personal y medios mayor que el utilizado ayer por la tarde. El año pasado, el incendio estuvo activo durante tres horas.



Un policía local observa los restos del incendio desde lo alto del Cerro de los Pinos. ■ LORENZO CORDERO